

Secretaría de Prensa

INTERVENCION DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CONFERENCIA DE

PRENSA CONJUNTA CON EL PRESIDENTE DE URUGUAY,

D. LUIS ALBERTO LACALLE

MONTEVIDEO, 24 de Marzo de 1992.

PRESIDENTE LACALLE: Amigos, estamos dando término a la visita del señor Presidente de Chile y su comitiva a nuestro país, ya hemos tenido el gusto de estar con la prensa chilena, haciendo una charla intensa y creo que exhaustiva sobre los temas que le interesaban a estos estimados amigos, y por tanto creemos que lo excepcional y lo importante es escuchar la palabra del Presidente Aylwin. Simplemente decir, en nombre del Gobierno de la República Oriental, en nombre de todos los ciudadanos del país, que creo que han visto en él la presencia de algo más que un Mandatario, un amigo que lo han aplaudido y saludado a través de su pasaje por nuestras calles, decirle que muchas gracias por su presencia y que sea muy pronto el regreso. Nosotros decimos, los criollos, algo que me gusta repetir: "Que no crezca la gramilla en el camino del regreso".

PRESIDENTE AYLWIN: Bueno, yo, antes de sujetarme a las preguntas que ustedes quieran hacerme, quiero expresar aquí de modo muy sincero el sentimiento de gratitud que siento, que experimento, frente a la acogida que he encontrado en toda la gente de este país hermano con quien he tenido contacto, tanto en la calle como en las reuniones en que he participado. Creo que la visita ha sido provechosa, en retribución a la visita que nos hizo hace justamente un año, en Marzo del año pasado, el Presidente Lacalle

a Chile, y se inserta dentro de este esfuerzo que estamos haciendo de estrechar las relaciones entre todos los países del continente. Creo que los intercambios de opiniones que hemos tenido respecto de los problemas internacionales, a nivel mundial y a nivel americano, han sido muy provechosos y demuestran una gran convergencia de criterios. Creo que los acuerdos que hemos suscrito, expresados o resumidos en la declaración presidencial, son de provecho efectivo para nuestros países. Hay entre Uruguay y Chile una gran identidad de intereses, de necesidades, de aspiraciones, creo que la reunión de empresarios ha sido positiva, porque abre plano, oportunidad a la cooperación en el mundo de las actividades económicas más efectivas que simplemente la cooperación entre gobiernos.

De todo, yo destacaría que la creación del Consejo Bilateral de Integración entre Uruguay y Chile, es un paso muy positivo para ir periódicamente analizando los puntos de coincidencia, los problemas comunes y la forma de ir avanzando hacia una integración. Los tratados en relación a la cooperación del área pequeña y mini empresa, el tratado sobre doble tributación de empresas aéreas y el mecanismo de consulta entre los Ministerios de Relaciones Exteriores, son también hechos muy fructíferos.

Valorizo altamente el encuentro que tuvimos en ALADI, mecanismo que seguimos considerando de vital importancia para el proceso integracionista en América Latina y lo mismo que la identidad de criterios en torno a la importancia de robustecer la democracia, asegurar el respeto a los derechos humanos en el ámbito político en nuestro continente y en el mundo. Igual se apreció una gran identidad respecto de la forma de encarar las conversaciones de la Ronda Uruguay y del GATT en defensa de la apertura de las economías y en contra de las discriminaciones de que nuestros productos suelen ser objeto en otras naciones.

Igualmente, hubo una gran identidad en lo relativo a los problemas del medio ambiente y al tráfico de estupefacientes, y hubo progresos importantes en lo que se refiere a la cooperación bilateral, especialmente en el ámbito técnico y científico y en el acuerdo logrado entre la Universidad de Chile y la Universidad Mayor del Uruguay, que creo que será de mucho provecho para vigorizar las vinculaciones culturales, intelectuales y profesionales entre nuestros países.

GUILLELMO ISRAEL de Agencia ADN, Alemania:

Señor Presidente, la permanencia de Erich Honecker en la Embajada de Chile en Moscú ha creado una situación bastante compleja desde el punto de vista internacional y nacional, creó tensiones entre

el gobierno de la República Federal de Alemania y, en lo interno, en la coalición de partidos que conforman el gobierno de su país, dado que el embajador en Moscú, Clodomiro Almeyda, es destacado líder del partido socialista. ¿Es justa esa apreciación y cómo ve su gobierno una posible solución de esta compleja situación creada?

PRESIDENTE AYLWIN: Bueno, ya hemos fijado claramente la posición del gobierno respecto de ese tema. Yo creo que la apreciación que expresa su pregunta es exagerada y que ése es un problema que está en vías de solución, y yo soy muy optimista sobre los resultados que obtendrá la gestión que realiza, tanto en Rusia como en Alemania, el embajador Holger, designado por el gobierno de Chile para esos efectos.

SUSANA BENITEZ, Diario la República, de Montevideo:

Señor Presidente, el general Pinochet viaja por la región, visita en Brasil una fábrica de armamentos, el ex Ministro Onofre Jarpa dice que está cumpliendo una misión. Para el gobierno chileno, ¿qué misión está cumpliendo el general Pinochet?

PRESIDENTE AYLWIN: Mire, el general Pinochet el día antes de salir me hizo llegar una nota diciéndome que él salía de vacaciones, en ejercicio del derecho que tiene todo funcionario o trabajador de gozar de vacaciones, y me indicó que viajaría, en estas vacaciones, por algunos países del continente. La visita del general Pinochet es puramente privada, no tiene ninguna misión oficial ni lleva ninguna autorización o encargo del gobierno para ningún contacto ni negociación de ningún orden. Y, en consecuencia, yo no sé qué antecedentes tenga el Senador Jarpa para formular esa hipótesis que ha expresado, de que se trataría de un viaje de contactos con los Comandantes en Jefe de otros países. En Ecuador, por lo menos, no hubo tal contacto. Le repito, para mí el viaje del general Pinochet es simplemente el ejercicio por él de su derecho a hacer lo que quiera durante sus vacaciones.

OSCAR MATICAS, CX Radio Montecarlo:

Señor Presidente, buenos días. Una pregunta complementaria a la anterior. Tengo entendido que su querido país, Chile, es la única democracia en América Latina, y uno de los pocos países del mundo entero donde el Presidente de la República no es el supremo Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, y el Comandante del Ejército es el ex dictador general Augusto Pinochet. Le pregunto si esta situación molesta al gobierno civil y pueblo chileno en su mayoría y, en caso afirmativo, si puede haber una solución, porque puede haber repercusiones regionales y continentales.

PRESIDENTE AYLWIN: En su pregunta hay un error. De acuerdo con la Constitución Política, el mando superior de las Fuerzas Armadas, la Constitución, en dos números de un artículo, el Presidente de la República tiene la facultad de disponer de las Fuerzas de tierra, mar y aire y de las Fuerzas de policía y, en segundo lugar, y asume personalmente el mando en caso de guerra, y el Presidente dispone sobre los nombramientos, ascensos y retiros del personal de las Fuerzas Armadas. Luego, aunque no se le llame Comandante en Jefe, yo no sé si acá se les llama Comandante en Jefe, pero indudablemente las Fuerzas Armadas dependen en Chile del Presidente de la República. Y más, también del Ministerio de Defensa, porque hay un artículo, el 93 si no me equivoco, que dice "las Fuerzas dependientes del Ministerio de Defensa Nacional son el Ejército, la Armada y la Aviación". En consecuencia, el general Pinochet no es jefe de las Fuerzas Armadas. Es simplemente Comandante en Jefe del Ejército.

Ahora, esta situación le cuesta entenderla a mucha gente en el mundo, que dice, "bueno, este caballero gobernó Chile con plenos poderes durante 16 años y ahora sigue, y tiene, según la Constitución, inamovilidad. ¿Quién manda en Chile?". Yo le digo categóricamente: en Chile mandan los poderes constitucionales, el Presidente de la República y sus Ministros, es decir, el Poder Ejecutivo, y el Congreso Nacional, que tiene la plenitud de la potestad legislativa, junto con el Presidente de la República, y en la esfera judicial el Poder Judicial, cuya cabeza máxima es la Corte Suprema. Y en ese sentido, el general Pinochet se ha adecuado al cumplimiento de las tareas propias de un Comandante en Jefe del Ejército.

Ahora, este tema de que sea inamovible es una materia que en el seno del país es objeto de discusión y que, probablemente, pueda ser revisada mediante una reforma Constitucional en el futuro.

OVIDIO PORRAZ, X22 Radio Universal:

Señor Presidente, ¿por qué razones Chile no ingresará en un futuro inmediato al MERCOSUR?

PRESIDENTE AYLWIN: Bueno, nosotros lo hemos expuesto reiteradamente. Miramos con mucho aprecio el MERCOSUR, creemos que es una experiencia, como lo dije ayer en mi discurso en la ALADI, de mucha importancia en el proceso de integración, como también lo es la experiencia del Pacto Andino, que une a otros países del continente. Nosotros queremos avanzar en los procesos de integración a partir de la realidad de la economía y de sus múltiples aspectos en cada uno de los países y, sobre esa base, hemos ido avanzando, y queremos seguir haciéndolo, por la vía de

los convenios bilaterales. Hemos suscrito uno con Argentina, otro con México y aspiramos a tener un acuerdo con Uruguay y con otras naciones del continente, sin perjuicio de que si los mecanismos del MERCOSUR van conduciendo, dentro de los plazos previstos, a acercar ciertos parámetros económicos que hagan más factible una integración mayor, Chile estará siempre bien dispuesto para considerarlo.

AMELIA MIRANDA, Diario La Nación:

Quisiera hacer una consulta al Presidente Lacalle. Quisiera conocer cuál es su evaluación final de esta gira, especialmente del punto de vista económico, porque entiendo que en Uruguay había mucha expectativa por conocer el proceso de privatizaciones chileno, y como usted está enfrentando mañana una posibilidad de paro de trabajadores, quisiera saber si realmente cree que podemos hacer esta cooperación de modelos económicos entre los chilenos y los uruguayos, considerando que hay esas diferencias tan sustanciales.

PRESIDENTE LACALLE:

Nunca hemos creído en el trasplante de las soluciones, ni políticas ni económicas, casi todas son plantas de aclimatación. Si bien puede haber líneas generales comunes, es obvio que la historia, la ecuación social, la forma de producción económica, dan tintes y características especiales a las soluciones de cada país. Por ello, siempre nos hemos resistido al trasplante, porque eso incurre en el peor de los pecados políticos, que es el facilismo. Sería muy fácil ir a un supermercado internacional de soluciones para conseguirlas, comprarlas y aplicarlas.

Sí tenemos en común con Chile un proceso de crítica a la participación del Estado, que no es achicamiento del Estado, sino que es análisis crítico de su participación actual, creyendo que debe retroceder en algunos aspectos y avanzar en otros, pero que, repito, dado que nuestro país tiene una estructura estatal incrustada en la Constitución, por ejemplo, cosa que no ocurre en Chile, dado que nuestro país, que es un país de frondosa legislación, se le ha llamado el país legiferante, muchas veces, porque todo lo ha querido solucionar por ley, y por tanto todas las cosas que hay que desmontar deben hacerse por ley, tienen sus características especiales. Así que desde el punto de vista de la aplicación de soluciones respetamos, analizamos a conciencia el proceso chileno, porque hay mucho que aprender de él, pero lo que podemos rescatar son a veces nada más que grandes tendencias, porque hay que adecuar a cada país las soluciones.

En cuanto a la parte económica y los resultados de la visita,

serán los señores empresarios los que podrán dar mejor respuesta, sí nos alegramos enormemente haber podido aumentar nuestras colocaciones de arroz, producción esencial para el agro uruguayo en el mercado chileno, porque se ha aumentado el cupo, sí nos alegramos porque nos llegan datos que los empresarios han acordado negocios. Pero como lo dijimos junto con el Presidente Aylwin al principio de la gira, el poder político abre las puertas y tiende los puentes, que por ellos pasen luego los negocios dependerá del interés privado.

JORGE BORLIDO, CX4, Radio Capital:

Buenos días señor Presidente. Usted mencionaba recién que las condiciones económicas de los países integrantes del Mercosur no ameritan que Chile pueda integrarse. A su criterio, ¿cuáles son esas condiciones económicas que se deben dar en los países integrantes del Mercosur para una efectiva integración de Chile a este mercado común?

PRESIDENTE AYLWIN: No. Yo no he dicho que las condiciones económicas de los países del Mercosur no ameriten que Chile... Eso sería una pretensión de mi parte, inaceptable. No se me ha pasado por la mente hacer un juicio descalificatorio bajo ningún respecto. Lo que hay es que hay mecanismos distintos en nuestros distintos países, tanto en lo que se refiere, por ejemplo, a los niveles arancelarios, a las medidas de protección para-arancelarias, al otorgamiento de subsidios, que en algunos países difieren bastante de otros y que, en general, difieren mucho de la amplia apertura que en esas materias se ha llegado en Chile. Entonces, hay un proceso de adaptación.

También el tema de los niveles inflacionarios en los distintos países influye, de alguna manera, en las posibilidades de una complementación o integración más completa.

Son problemas esencialmente técnicos, que yo creo que, en la medida en que las políticas en práctica en los países del Mercosur tengan éxito, y que nosotros también tengamos éxito en nuestras políticas, se van a ir superando.

RAUL SARRAZOLA, Radiodifusión Nacional, SODRE:

Presidente Aylwin, en la pasada jornada usted ante la ALADI planteaba la necesidad de que precisamente ese organismo promoviera un exhorto con ribetes de urgencia, era el término que usted utilizaba, ante o hacia los países industrializados por un logro efectivo de la Ronda Uruguay del GATT. ¿Su Gobierno, a través del representante en la ALADI o por otro mecanismo pretende

promover ese exhorto?

PRESIDENTE AYLWIN: Bueno, más que un exhorto, usted sabe que hay negociaciones en marcha, esas negociaciones tienen el nombre, precisamente, en esta ocasión, de Ronda Uruguay, y en esas negociaciones Chile, junto con los demás países de nuestro continente, hemos actuado en equipo defendiendo la tesis de que una apertura comercial debe ser recíproca.

Nosotros nos encontramos con algunos problemas, especialmente en las naciones más industrializadas, que nos preocupan mucho: aparte de aranceles o de subsidios, hay mecanismos de aranceles discriminatorios, según el grado de elaboración de los productos que nosotros les exportamos. Si lo que exportamos es materia prima, tiene un arancel bajo, pero si nuestro producto va más elaborado, tiene un arancel alto. Eso condena a nuestros países a ser exportadores de materias primas y a no poder competir en productos con mayor valor agregado, que es lo que nos interesa para hacer progresar nuestras economías, para darle mayores posibilidades de trabajo a los habitantes de nuestros países y mejorar los ingresos de la gente.

RAUL SARRAZOLA:

¿Considera usted que habría que modificar la forma de negociación o buscar otro mecanismo?

PRESIDENTE AYLWIN: No. Yo creo que el mecanismo ha sido... estas cosas son muy complejas. El mecanismo ha sido estudiado por los organismos, desde luego por el GATT, que es un organismo internacional en que estamos representados todos los países y la gente que hay ahí son expertos de alta jerarquía. El problema es un problema de negociación dentro de esos mecanismos.

CARLOS PAULETTI, diario El País, Uruguay:

Buenos días. Una pregunta para los dos Presidentes, en lo posible. Durante las visitas presidenciales se firman convenios, de los cuales muchas veces luego no sabemos qué sucede al cabo del tiempo. Entonces, hace un año el Presidente Lacalle visitó Santiago de Chile, visitó su país, y se firmaron una serie de convenios, tengo entendido que alguno en materia de cooperación agropecuaria, técnico-agropecuaria, hortifrutícola, etc. Yo quisiera saber qué es lo que ha sucedido, no sólo con ese, sino con otros convenios y qué evaluación hay hasta el momento.

PRESIDENTE LACALLE: Le puedo dar noticia de los convenios a que hace referencia usted concretamente. De cooperación técnica hortifrutícola ha habido más de cinco misiones -¿dónde está

Colacho Moreno, para que me ayude?--; ha habido misiones de productores; ha habido misiones de gerentes de ventas en materia de fruticultura y colocación de frutas en el exterior y acondicionamiento de frutas; y ha habido algo que nos ha resultado muy esperanzador, que es la visita de hijos de productores, que en número mayor a treinta ya han visitado las granjas para que la nueva generación de granjeros uruguayos vean cómo es el futuro de esa producción.

En los demás convenios, si usted me los enumera, yo podría darle noticia de su cumplimiento.

CARLOS PAULETTI:

No. Quería saber específicamente sobre ese y sobre, digamos, la evaluación, por ejemplo, en el convenio forestal, también.

MINISTRO URUGUAYO: Ambos convenios tienen origen en la firma del Ministro Ramos y el Ministro Figueroa, con ocasión de su visita, y ambos convenios han realmente funcionado excelente. Con el intercambio que usted ha dicho en la parte hortofrutícola y también en la forestal, donde ha habido unos 60 a 65 productores, empresarios forestales que han visitado Chile y que vamos a hacer lo mismo con los hijos de los productores forestales, para que vivan dentro de los aserradores y las plantaciones.

PRESIDENTE LACALLE: Muy bien, muchas gracias señor Ministro de nuestra Embajada en Santiago. He recurrido a su memoria, porque ha seguido, al igual que toda la Embajada, muy de cerca todo este proceso.

PRESIDENTE AYLWIN: Yo quisiera agregar que en el curso del último año se ha incrementado notablemente el comercio recíproco entre Uruguay y Chile.

MARIA INES COBARDIA, Canal 10 de Montevideo:

Señor Presidente, señor Presidente Aylwin. Hablando recién de exportaciones, de dificultades de colocación de mercaderías en el extranjero, un país que nos separa, aunque solamente geográficamente, Argentina, ha visto detenida su fabricación y posible exportación de armas, por la presión de los Estados Unidos. Esa no es una situación que le haya sucedido a Chile, a su país. ¿Qué rol juega hoy ese tema dentro de su economía?

PRESIDENTE AYLWIN: Bueno, yo lo que le puedo decir es lo siguiente, sobre esa materia. Entre nuestros países se ha ido avanzando en compromisos para no producir armamentos nucleares ni de destrucción masiva, y eso rige para todos los países que suscriben los convenios. Ultimamente ha habido declaraciones en

ese sentido tanto de Argentina como de Brasil, como de Chile. No sé si también... Uruguay ha adherido a esas declaraciones, que son compromisos voluntarios y no impuestos por ninguna potencia.

Yo no sé de medidas de presión de ningún país en lo que se refiere a fabricación de armamentos. Nuestros países no son precisamente grandes productores de armamentos. Producimos otras cosas. Pero en Chile existen industrias que producen algunos elementos bélicos para el uso de nuestras instituciones armadas.

MARIA INES COBARDIA: ¿Y la colocación en el extranjero de esa mercadería?

PRESIDENTE AYLWIN: Como cualquier otra mercadería, necesita una autorización del Poder Ejecutivo, que se otorga conociendo los antecedentes del país, cuando, como en el caso de Yugoslavia o como en el caso de Irak, ha habido acuerdos internacionales que prohíben exportar o vender armas a esos países, el Gobierno de Chile ha negado las autorizaciones correspondientes. Pero no por presión de otros países, sino que en cumplimiento de acuerdos internacionales.

ANGEL MARIA LUNA, Corresponsal de ECO, México:

Señor Presidente, si uno toma casos tan distintas y tan distintos como los de Adolfo Suárez o Gorbachov o Alan García o Alfonsín, puede llegar a la conclusión de que parece una constante en aquellos Presidentes electos democráticamente, que tienen a su cargo el duro trabajo de la transición, el tener una mucho mejor imagen fuera que dentro de su país, mucho mejor aprecio. En esas circunstancias, en su país, en este momento, creo que el caso ya está superado, pero ha habido toda una situación irritante a raíz del tema que involucró a policías, políticos, empresarios. ¿A qué adjudica usted esa movilización interna dentro de los países que están sufriendo procesos tan dolorosos y tan críticos como el retorno a la democracia?

PRESIDENTE AYLWIN: Mire. Yo le diría lo siguiente. Primero, una consideración de carácter general. Evidentemente que el retorno a la democracia crea muchas expectativas, muchas esperanzas de que automáticamente por volver a la democracia se van a resolver todos los problemas, y cuando todos los problemas no se resuelven, porque ningún gobernante con sentido de estadista y responsabilidad puede ofrecer la solución de todos los problemas en un plazo corto, se producen algunos malestares, algunas protestas, algunas sensaciones de desaliento en algunos sectores. Y eso podría explicar lo que usted ha señalado.

Sin embargo, yo creo que lo que usted señala no es tan absoluto. Usted mencionó al Presidente del Gobierno Español, Felipe González... ah, Adolfo Suárez. Bueno, Adolfo Suárez cumplió una misión y la cumplió, a mi juicio, con éxito, la historia lo juzgará, a Adolfo Suárez le faltaba una coalición política sólida, un partido político sólido que lo respaldara, pero yo creo que su gestión fue positiva.

Ahora, en el caso concreto chileno, me informan -yo no he escuchado el cable- que ayer no más se ha emitido una encuesta de opinión pública sobre el respaldo al gobierno, y un 73,8 por ciento de la población encuestada en Santiago, no sé si es nivel nacional, es a nivel nacional me dice el Ministro, expresa su apoyo al gobierno, y sólo un 17 por ciento en contra, de donde resultaría que la situación, en el caso del gobierno chileno, a lo mejor sería mejor dentro del país que fuere.

* * * * *

MONTEVIDEO, 24 de Marzo de 1992.

MLS/EMS.